

CEPLADES
T U R I S M O



Urbanizaciones de Migración de Amenidad en el Corredor de Siete Lagos.
Neuquén, Patagonia Argentina. Amenazas para un futuro cercano.

Foro Internacional Saberes, Sabidurías e Imaginarios. Provincia de Córdoba. Argentina | Octubre 2009

**Urbanizaciones de Migración de Amenidad en el Corredor de Siete Lagos.
Neuquén, Patagonia Argentina.
“Amenazas para un futuro cercano”¹**

Otero, A.; R. González, Gallego, E.; Moretto, P., Marioni, S.; Nakayama, L.; Paez, P.*

Introducción

"El Camino de los Siete Lagos" corresponde al tramo de la Ruta Nacional Nro.234 que vincula las localidades de San Martín de los Andes y Villa La Angostura en la provincia del Neuquén en la Patagonia Argentina. Tiene una longitud total de 110 km, donde puede apreciarse las típicas características de la región de los Andes Patagónicos, extensos bosques, cerros nevados y lagos. El camino atraviesa dos Parques Nacionales, de norte a sur, el Parque Nacional Lanín y el Parque Nacional Nahuel Huapí e incluye a los lagos Correntoso, Escondido, Espejo, Falkner, Lacar, Machónico y Villarino.

El espíritu que alentó en la década del '40 del siglo pasado la creación de los Parques Nacionales y de las villas turísticas en ellos, a lo largo de la frontera nació no sólo como ente conservador de la naturaleza y de expansión agrícola, sino como estrategia de colonización basada en el turismo para afianzar la soberanía de la frontera. Sin embargo, la ocupación espacial del corredor ha estado

¹ Ponencia. Eje Temático: Tensiones en torno a los Recursos Naturales.

* Directora del CEPLADES-TURISMO (Centro de Estudios para la Planificación y el Desarrollo Sustentable del Turismo)- Facultad de Turismo- Universidad Nacional del Comahue. Profesora Titular Área Planificación y Gestión del Desarrollo Turístico. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Buenos Aires 1400. 8300. Neuquén. Argentina. Te: 54-299-4490378. Email.: otero@uncoma.edu.ar.

caracterizada en los últimos 20 años por un proceso de migración de amenidad. Es decir “un proceso de migración llevado a cabo por personas que habiendo sido turistas en un determinado destino, deciden regresar a él ya no para visitarlo, sino para constituirse en habitantes del mismo” (Moss, 2006: 11).

El objetivo de este trabajo es presentar los desafíos que el proceso de migración de amenidad impone en el marco del capitalismo y la globalización a la competitividad del turismo en estos destinos de montaña que desde el discurso oficial de la política nacional y provincial basan su desarrollo local en este sector.

La Competitividad de destinos como eje para evaluar los procesos de desarrollo del Corredor Siete Lagos

Un territorio competitivo, es un entorno físico, tecnológico, social, ambiental e institucional propicio para atraer y desarrollar actividades económicas *generadoras de riqueza y empleo*, es decir, movilizador de las variables macroeconómicas que inciden de manera directa sobre el bienestar de la población. La competitividad de los destinos turísticos está asociada así a la prosperidad de los residentes, por ser estos los principales beneficiarios. *Competitividad y sostenibilidad están en esta visión estrechamente relacionadas, son interdependientes.*

Dado que la competitividad de los destinos turísticos se basa en la sustentabilidad ambiental, económica y social, se plantean en este artículo evidencias, tanto a escala del corredor en análisis, como a escala local de uno de sus destinos de montaña, problemáticas que dan cuenta de los inconvenientes que el modelo de desarrollo actual asociado a la migración de amenidad plantea.

Metodología

El enfoque metodológico utilizado fue de tipo descriptivo, cuali-cuantitativo y diacrónico, con base en el análisis de datos secundarios y primarios (entrevistas focalizadas a los actores representativos de distintas fases migratorias y en profundidad a nativos de diferentes grupos etarios). Las unidades de análisis en cada uno de los destinos turísticos analizados fueron seleccionadas por informantes claves de la localidad, quienes determinaron una lista de posibles entrevistados de acuerdo a un sistema de muestreo por cuotas, previamente establecidas para tener una representatividad mínima de cada grupo etario (para los nativos) o por década de arribo (para los inmigrantes). El número de entrevistados fue de 126 para San Martín de los Andes, 40 en Villa La Angostura (tomadas entre setiembre 2007 y marzo 2008). La elección de los destinos estudiados, San Martín de los Andes y Villa La Angostura, priorizó la situación de los mismos en ambientes de montaña de la Cordillera de los Andes y como puntos de partida y llegada del Corredor de Siete Lagos.

Las problemáticas ambientales del Corredor de Siete Lagos

El análisis de los problemas ambientales derivados del proceso de ocupación y uso del suelo del corredor Siete Lagos ha sido abordado en este trabajo en la escala intermedia relativa a las urbanizaciones turísticas dentro del corredor y en la micro escala de Villa La Angostura como estudio de caso.

Dentro del corredor Siete Lagos se ubican importantes destinos turísticos cuyas urbanizaciones provocan en el entorno impactos ambientales importantes. Dentro de los componentes físicos del

subsistema natural se identifican como condiciones del proceso de ocupación del territorio: la geometría de los cursos de agua (lagos/ ríos), la topografía, la red hídrica y algunos factores climáticos.

Dentro de los componentes del subsistema antrópico que condicionan el proceso de ocupación del territorio se distinguen:

- las restricciones normativas correspondientes a competencias jurisdiccionales, tal es el caso de las áreas pertenecientes a APN.
- A nivel de corredor, la ruta nacional N° 234, que en esta escala estructura el espacio cumpliendo funciones diversas (integra distintas zonas, divide áreas y promueve usos. Los impactos más importantes relacionados con la construcción son aquellos que corresponden a la limpieza, nivelación o construcción del piso: pérdida de la capa vegetal, exclusión de otros usos para la tierra; modificación de patrones naturales de drenaje; cambios en la elevación de las aguas subterráneas; deslaves, erosión y sedimentación de ríos y lagos; degradación del paisaje o destrucción de sitios culturales; e interferencia con la movilización de animales silvestres, ganado y residentes locales. Asimismo, una amplia gama de impactos indirectos negativos han sido atribuidos a la construcción o mejoramiento de las vías terrestres: degradación visual debido a la colocación de carteles a los lados del camino; los impactos de la urbanización no planificada, inducida por el proyecto; la alteración de la tenencia local de tierras debido a la especulación; la construcción de nuevos caminos secundarios, primarios y terciarios; el mayor acceso humano a las tierras silvestres y otras áreas naturales; y la migración de mano de obra y desplazamiento de las economías de subsistencia.

Los impactos de las urbanizaciones pueden caracterizarse en general como profundamente modificadores del ambiente y de baja reversibilidad. El desarrollo y consolidación de infraestructura vial, de estrecha relación con el crecimiento urbano del corredor, reviste similares características. A nivel general, y siguiendo la lista de impactos que identifica Laclau en las urbanizaciones (En: Marenzana, 2005:63 a 67), se identifican los siguientes:

- a) Remoción de cobertura vegetal y eliminación de hábitats naturales.
- b) Parquización del bosque.
- c) Pérdida de sustrato y cambios en el reciclaje de nutrientes.
- d) Cambios en el riesgo de incendios.
- e) Introducción de especies vegetales y animales exóticos.
- f) Modificación de la red de drenaje y del abastecimiento de agua.
- g) Contaminación del suelo, aire o agua con desechos orgánicos e inorgánicos.
- h) Fragmentación del paisaje, con ruptura de flujos físicos y biológicos, establecimiento de barreras a la circulación biológica.
- i) Antropización del escenario paisajístico.
- j) Facilitación de actividades predatorias en áreas silvestres contiguas.

Villa La Angostura como estudio de caso

Ubicada en la orilla norte del lago Nahuel Huapi (al sur de la provincia de Neuquén), y rodeada por el Parque Nacional Nahuel Huapi, Villa La Angostura tiene un ejido municipal de 8.000 has. En esta

localidad, la estrategia de ocupación de la tierra respondió a una iniciativa del Estado Nacional, realizándose en forma planificada, con un proyecto de desarrollo y diseño urbano, y también con una edificación reglamentada.

La subdivisión original de la tierra se produjo en lotes pastoriles, que se extendían desde el lago hasta la montaña, respetando el medio natural, con una trama de forma irregular, y sus tamaños estaban directamente relacionados con la topografía del lugar (siguiendo las curvas de nivel). Actualmente la división catastral del suelo se sigue disponiendo perpendicularmente al borde del Lago Nahuel Huapi, pero el creciente nivel de loteos derivados del boom que sufre el sector turístico junto con un fuerte desarrollo inmobiliario, están causando impactos claramente visibles. Los loteos han avanzado sobre las áreas boscosas nativas y sobre los perímetros de los lagos Nahuel Huapi y Correntoso. En tanto, este aumento en el número de loteos y la creciente población, no han sido acompañados por las obras de infraestructura necesarias, como desagües pluviales ni cloacales.

Los recientes loteos son desarrollos urbanos que están en general divorciados de la realidad geográfica y ambiental de la zona. Los impactos más importantes son aquellos que corresponden a la limpieza y nivelación del terreno para edificación, con la consecuente pérdida de la capa vegetal; exclusión de otros usos para la tierra; modificación de patrones naturales de drenaje; cambios en la elevación de las aguas subterráneas; deslaves, erosión y sedimentación de los lagos en áreas puntuales; degradación del paisaje o destrucción de sitios culturales; e interferencia, por la apropiación del “borde lacustre”.

La división de la propiedad rural y los modos en que se fue dando la apropiación, ocupación y urbanización del territorio determinaron que el acceso público a la costa sobre el Lago Nahuel Huapi tenga lugar sólo a partir de muy pocos sitios.

En síntesis, el modelo de ordenamiento espacial resultante de la Villa, se caracteriza por:

- Una ciudad muy extensa en relación con su dimensión demográfica (extensión condicionada por la topografía del lugar, el paisaje y la división original de la propiedad rural).
- Una ciudad dispersa, producto de una urbanización discontinua donde lo dominante son los grandes vacíos intersticiales.
- Una ciudad desarticulada, con una estructura urbana débil que se sostiene sólo a través de la ruta.
- Una ciudad con una infraestructura de servicios deficiente.
- Una ciudad que, en su proceso de expansión y consolidación amenaza la presencia del bosque en la ciudad.

Los condicionantes de la competitividad económica de Villa La Angostura

En cuanto a la dimensión económica del problema, citamos a Villa La Angostura, como ejemplo paradigmático de los procesos que están afrontando la mayoría de los destinos turísticos de montaña (cada uno con sus particularidades), incluidos en el corredor. La crisis planteada a nivel internacional y con correlato en el país en los últimos dos años ha tenido impacto también en Villa La Angostura, donde se observa un retraimiento general de su economía. La actividad turística, considera el motor de la economía de la villa, está experimentando síntomas de decrecimiento en varios de sus indicadores. A la tradicional estacionalidad del destino, se suma una caída en la rentabilidad de negocio turístico, derivado de una disminución progresiva en los porcentajes de ocupación de los establecimientos hoteleros y

extrahoteleros, aún en la paradoja de un crecimiento continuo del número de turistas arribados y de la cantidad de pernóctes registrados.

La ocupación anual promedio de su planta de alojamiento no supera el 40% - de hecho, ningún destino del Corredor de los Lagos supera ese porcentaje anual – lo que ya de por sí habla de una situación crítica en cuanto a la rentabilidad del sector turístico. Es notorio el descenso del porcentaje de ocupación en la Villa de la temporada alta invernal en el período 2004-2006, de 54,37% a 30,35% para el mes de Julio, y de 34,9% a 29,66% para el mes de Agosto del mismo período. Aunque no hay crecimiento, la ocupación anual logra mantenerse estable gracias a la temporada estival, que mantiene aún altos niveles de ocupación, entre 74% a 85% para los meses de Enero y Febrero del mismo período. Adicionalmente, la estadía promedio bajó de 7 a 5 días, ya que si bien: hay más turistas en verano, se quedan menos tiempo.

Según datos aportados por el Plan Estratégico de Villa La Angostura 2016, y en relación a la capacidad del sector turismo para generar empleo, la envergadura de los establecimientos, que en promedio no superan las 28 plazas y los condicionantes impuestos por la alta estacionalidad no favorecen la regularidad del nivel de empleo y su calificación dentro del rubro alojamiento. En consecuencia el nivel de empleo a partir de la actividad turística es muy bajo, con variaciones de acuerdo a la temporada entre el 42,3% y el 61% de los establecimientos tienen uno o ningún empleado y entre el 30,9% y el 42,3% tienen entre dos y cinco empleados, y sólo entre el 8,1% y el 15,4% tiene más de 5 empleados.

Como se estableció, en paralelo prácticamente se duplicó la cantidad de pernóctes registrados (260,315 en 2002 a 400,335 en 2006) y de turistas alojados (67,753 en 2002 a 80.067 en 2006). Sin embargo, el disparador de la competitividad de cualquier destino turístico, la rentabilidad de las inversiones, sigue estando en jaque, simplemente porque las tasas de ocupación no alcanzan para garantizar una rentabilidad mínima que contribuya a recuperar las inversiones.

La explicación de esta situación es una clara sobredimensión de la oferta frente a la demanda turística, resultado de una “burbuja de crecimiento exógeno” (Landriscini, 2008), que atrajo inversiones orientadas a la construcción de emprendimientos hoteleros que hoy no son rentables, con baja generación de empleo, y de carácter estacional, en función de tratarse de empresas familiares. Todo esto redundaba en una situación de precarización laboral, y de reducción progresiva de los ingresos de los trabajadores, muchos de los cuales se sintieron atraídos por la promesa de un futuro laboral floreciente en el sector que hoy en día ya no es tal. El resultado es el progresivo empobrecimiento de un importante sector de la comunidad conformado por trabajadores cuentapropistas, trabajadores estacionales, pequeños comerciantes y prestadores de servicios, así como antiguos residentes.

Asimismo, los datos relativos a las habilitaciones de construcción por categoría en la Villa dan cuenta de un proceso de transición en los últimos años de un perfil de villa turística de montaña a un destino de migración de amenidad, donde entre el año 2001 y 2008 los metros construidos residenciales superaron a aquellos dedicados a construcciones vinculadas al turismo.

Por otro lado, el aumento en inversiones en emprendimientos hoteleros y en segundas residencias, no tuvo un correlato en el aumento de la dotación de servicios asociados.

Por otra parte, entre las percepciones negativas de los visitantes se destaca la falta de comercios, servicios y el aburrimiento que les produce la escasa oferta de actividades turísticas y recreativas en la villa. Además, la escasez de oferta lleva irremediablemente al aumento en el nivel de precios. La

percepción de un destino “caro” y “aburrido” habla de un destino que no apela a una de los principales factores de competitividad territorial: el aprendizaje traducido en innovación de productos y de procesos.

Un destino que no innova, y cae en la trampa de promover de manera exclusiva el crecimiento inmobiliario bajo la premisa que todo crecimiento es positivo, es un destino que no crea experiencias significativas y que por tanto acorta su ciclo de vida y sus posibilidades de lograr una competitividad sustentable que redunde en una mejora en la calidad de vida de sus residentes.

Un problema adicional es que últimamente, y en sintonía con la crisis de la economía mundial, aún las inversiones que se registraron en años anteriores como síntoma de esa burbuja han comenzado a retraerse, trayendo aparejadas más precarización y reducción del ingreso total.

La distancia entre las aspiraciones y sueños iniciales, y la realidad de la posición y los ingresos de estas personas atraídas por las promesas de las bondades del desarrollo turístico, se traducen en una mayor privación colectiva que genera precarización del empleo y las condiciones de vida, desempleo, y finalmente, frustración (Landriscini: 16)

Se trata de un modelo económicamente insustentable. Si se desarrollara un análisis a medio/largo plazo se observaría que la renovación cíclica de la riqueza que produce la agricultura y en mayor medida el turismo, desaparece con la actividad constructora, -al convertir los campos en urbanizaciones. Al transformar la tierra en suelo, en objeto de especulación inmobiliaria, el circuito económico se reduce al proceso de compra, construcción y venta de inmuebles, y allí se detiene, cerrándose la posibilidad a nuevas formas de producción de la riqueza (Mazón y Aledo ,1996).

Es un modelo incapaz de dar apropiada cuenta de algún determinante de competitividad. Las *condiciones de los factores* se vuelven críticas, por la inserción de los recursos humanos en el sistema económico es precaria, no están capacitados para nuevas competencias, y hay falta de oportunidades y de recursos financieros. Las *condiciones de la demanda* no alcanzan a revertir el proceso de sobre-desarrollo de la oferta, y no presentan perspectivas de alcance de nuevos nichos de mercado, porque es un modelo que no innova. Las *condiciones de los sectores conexos y de apoyo* también es crítica, por cuanto el desarrollo se enfoca en un solo sentido, el inmobiliario, lo que sumado a la poca diversificación de productos inhabilita pensar en posibilidades de creación de un cluster de actividades basados en la relación de experiencias significativas. Finalmente, las condiciones de *estrategia, estructura y rivalidad de la empresa*, también están en problemas, al prácticamente no existir barreras de ingreso para nuevos competidores, lo que ha llevado a una sobrecompetencia que pone en riesgo las inversiones que además, en Villa La Angostura, se caracterizan por su alto costo.

Los efectos de la migración de amenidad y sus condicionantes económicos y ambientales en el campo de lo social en el Corredor de los Siete Lagos

En términos generales es interesante destacar que si bien no se observan políticas migratorias nacionales a favor de los Migrantes de Amenidad, es notoria la predisposición favorable de las autoridades locales y provinciales de los destinos turísticos hacia la radicación de nuevos pobladores, en algunos casos por medidas crediticias y o impositivas. Moss (2006: 311) hace mención a la frase “*el crecimiento es bueno*” y ese es el pensamiento predominante en los centros turísticos. El estudio del corredor en análisis, pone en evidencia algunos efectos atribuibles a la migración de amenidad:

- a) efectos sobre el capital social: el concepto de capital social de acuerdo al constructo de Bourdieu (1988) requiere en primer lugar de la existencia de espíritu de grupo con una cierta dosis de

solidaridad y ayuda recíproca. En los destinos estudiados esas relaciones fueron más intensas en los primeros años y se fueron debilitando con la llegada de los migrantes del siglo XXI.

- b) efectos sobre el carácter de las relaciones humanas: Los destinos en los primeros años se comportaron como sociedades tradicionales: las conductas de sus miembros y especialmente la de los jóvenes debían enmarcarse dentro de pautas cuya inobservancia generaba la sanción social. Asimismo, los antiguos residentes mostraron resistencias a la llegada de nuevos pobladores, atenuada en la mayoría de los casos por la acción de redes (familiares, de amigos o de “paisanos”) y la gradual incorporación en la vida social. En las últimas décadas, la llegada de nuevos pobladores con pautas más liberales, propias de los grandes centros urbanos, impacta sobre la percepción de los residentes generando descontento entre jóvenes y adultos. San Martín de los Andes y Villa La Angostura muestran procesos evolutivos relativamente complejos, tanto por su situación de borde de Áreas Nacionales Protegidas como por la superlativa calidad de sus valores escénicos. Promovido su desarrollo con fuertes medidas gubernamentales (incentivos económicos, empleos públicos, viviendas) ambos destinos recibieron muchos profesionales superiores y tuvieron la oportunidad de lograr resultados destacables en las relaciones humanas. Sin embargo, hoy observamos grandes diferencias entre ambos: mientras San Martín de los Andes se empeña en sostener la cohesión interna y fortalecer el sentimiento de pertenencia de sus miembros (especialmente en los jóvenes), en Villa La Angostura hay profundas diferencias entre las visiones de jóvenes y adultos, entre viejos y nuevos inmigrantes, que se expresan en las relaciones y juegos de poder.
- c) efectos sobre la gestión de gobierno: Se observan efectos desfavorables, de la migración de amenidad en la supervisión del cumplimiento de las normas y la aplicación de sanciones por incumplimiento. En los destinos analizados, la importancia económica de las inversiones –turísticas y complementarias- y la dependencia de los destinos hacia tales inversiones atenta en forma creciente contra la capacidad controladora y sancionatoria de los municipios permitiendo la generación de situaciones que se avizoran como muy dañosas en el mediano y largo plazo: usos inadecuados del suelo, pérdida del monte nativo, uso sin límites del agua y la energía, especulación inmobiliaria (con situaciones de sobreparcelamiento y/o acaparamiento de tierras). Los efectos producidos por la Migración de Amenidad se agravan con otros fenómenos, que no son exclusivos de los centros turísticos y se encuentran con bastante frecuencia en áreas rurales: la irregularidad dominial, con transferencias de tierras sin inscripción en los Registros de la Propiedad Inmueble –o directamente sin títulos de dominio-; la ausencia de criterio regional en las regulaciones, posibilitando la existencia de usos ecológicamente inadecuados del suelo apenas traspuestos los límites municipales

Conclusiones y desafíos para el futuro

El trabajo presentado ha pretendido dar cuenta de los procesos económicos, ambientales y sociales que afectan la competitividad turística del Corredor de los Siete Lagos a la luz de la migración de amenidad que acompaña el desarrollo de las localidades que lo constituyen. A partir de la descripción del proceso de ocupación de este territorio, de sus objetivos iniciales de desarrollo de soberanía y de cómo se ha ido re estructurando recientemente por el impacto que producen las inversiones nacionales y extranjeras que llegan a la región producto del nuevo contexto mundial y nacional, se percibe cómo el esquema actual de desarrollo se ha ido convirtiendo en una matriz productiva que no sólo no apuesta a los factores claves de la competitividad regional, sino que plantea un escenario cada vez más inequitativo.

La sostenibilidad –ecológica, ambiental y social- y la competitividad, cuya búsqueda encabeza el discurso político de nuestros días, no parece ser posible de acuerdo a los signos que se observan en los destinos estudiados.

En términos territoriales, el esquema de ordenamiento actual de las villas y ciudades turísticas del corredor puede encuadrarse como “ciudades difusas”, este tipo de ciudades requiere la disponibilidad de grandes espacios abiertos. Agotados los espacios disponibles en las grandes ciudades, comienza una búsqueda de conquista de nuevos territorios a nivel nacional, pero también global, y esta de moda poner la mira en las áreas de montaña; Los destinos turísticos de montaña suelen considerarse la primera oportunidad atractiva para planificar y construir nuevas ciudades difusas.

El caso más representativo de esta proliferación de ciudades difusas es Villa La Angostura. Dado lo aquí explicado en relación al boom inmobiliario que ha venido ocurriendo en la localidad desde la crisis de 2001, cuando muchas personas deciden invertir en el sector de la construcción. A partir de entonces, los índices de construcción han aumentado de manera significativa, acompañados por el aumento sostenido de los costos de la construcción y del valor de la tierra. Durante 2004 y 2005, por ejemplo, las tierras con mayores valores comerciales fueron las situadas cerca de la orilla del lago y en las riberas de los ríos, o los que tienen una vista directa a las montañas o al lago. Sólo en ese período, su precio creció hasta un 50%.

En San Martín de los Andes, la falta de disponibilidad de espacio es una grave preocupación. Rodeado de laderas de montañas, el pueblo simplemente no puede continuar creciendo más dentro de sus límites. Sin embargo, y en respuesta a exigencias de nuevos migrantes y turistas, y alentado y presionado por agentes de bienes raíces locales y de Buenos Aires, se han desarrollado en los últimos años una serie de instalaciones deportivas y recreativas para segmentos con alto poder adquisitivo en áreas inestables.

Estas formas de ciudad difusa que, como una avanzada territorial, van ganando más y más terreno en nuestros destinos de montaña, acaban conformando un tipo de remedio contra los efectos de la polarización de la sociedad. Se comienza a revelar la necesidad oculta de “protegerse contra la proliferación de pobres”. Esta situación pone sobre el tapete la discusión del problema estructural de inequidad de América Latina en general y Argentina en particular. El problema, a su vez, tiene su traducción en el ámbito del turismo, a través de la puesta en venta de la ilusión de vivir en un país desarrollado, a costa de la fragmentación territorial, social y económica de estos destinos. Pareciera entonces que según está planteada la gestión actual de los destinos turísticos del Corredor de Siete Lagos, el turismo juega el rol de la “puesta en escena” para la operación de las fuerzas de la especulación inmobiliaria, de esta manera el turismo y las operaciones mercantiles que promueve son la última etapa de una larga lista de reapropiaciones simbólicas del territorio (Dachary et al, 2006).

Existe entonces una gran necesidad de crear espacios de discusión sobre el modelo de desarrollo actual en las localidades y villas del Corredor de los Lagos. Para ello es condición que el Estado, tanto a escala provincial como local asuma su rol de conducción de los procesos de generación de conocimiento para replantear las formas de vinculación con el mundo externo; de manera de promover procesos que alienten la cohesión social y una mayor credibilidad y estabilidad de las políticas públicas y las instituciones. Todo eso permitirá apropiarse los beneficios de las inversiones que llegan a la zona y repensar la realidad que plantea el capitalismo globalizado en la actualidad, donde la interdependencia entre los países es la condición, y donde “para generar vínculos más simétricos con el mundo, es necesario primero, pararse bien en un mismo” (A. Ferrer, 2009).

Bibliografía

- BONDEL, S. et al. *Problemáticas socioterritoriales en comarcas andino patagónicas de Argentina*. Serie de divulgación científica 2.006 N° 1, p.1-24
- BORDAS, E. et al. *La competitividad de los destinos turísticos en mercados lejanos*. 43° Congreso de la ATEST, Bariloche. 1993.
- BORDIEU, P. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid. Editorial Taurus, 1.988.
- DACHARY, A.; ARNAIZ BURNE, S. M. *Territorio y Turismo. Nuevas Dimensiones y Acciones*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de lo Costa, México, 2006.
- DUFILHO, A. C.; TOTH, A.; VALLE, D. *Elaboración de Bases para el Ordenamiento Territorial Ambiental de la Provincia del Neuquén. Sistema de Información Geográfico (SIG-OTA)*. CFI, 3 Vol, 23 planos, base de datos en ArcView, 2002.
- FAJNZYLBBER, F. Competitividad internacional: evolución y lecciones. *Revista de la CEPAL*, 1988, n° 36. p. 12-26.
- FERRER, A. *Pensar la Nación en el Bicentenario*. Conferencia organizada por la Facultad de Economía de la UNCo., Le Monde Diplomatique y Banco Credicoop, en el Museo Nacional de Bellas Artes, Neuquén, 18 de Junio de 2009.
- GALLEGO, E et al *Reflexiones y desafíos para la definición de los espacios de uso publico del Parque Nacional Lanín*. IV Congreso Anual de la Asociación Argentina de Estudios Canadienses. "Las Áreas Protegidas y la Gente". Neuquén, 2003.
- GONZALEZ, R. ; MENDIETA, M. Reflexiones sobre la conceptualización de la competitividad de destinos turísticos. *Cuadernos de Turismo*, 2009, n° 23, Universidad De Murcia. p. 111-128
- LANDRISCINI, G. S. *Dinámica económica y percepción social de los cambios recientes en la localidad fronteriza de Villa La Angostura, Pcia. del Neuquén. El impacto en la gestión gubernamental y en el desarrollo local*. IV Seminario Nacional de la RedMuni I. Articulaciones interinstitucionales para el desarrollo local. 2008
- MARENZANA, N. *Informe Final de Riesgos Ambientales en Parque Nacional Lanín*. Secretaría de Investigación. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, 2005, p. 63-67.
- MARENZANA, N. *Informe de Avance de Manejo de Riesgos Ambientales en el Parque Nacional Lanín*. Secretaría de Investigación. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Argentina, 2004, p. 48.
- MAZÓN, T. Y ALEDO, A. *El turismo inmobiliario*. Diputación Provincial, Alicante. 1996
- MOSS, L. The amenity migrants: ecological challenge to contemporary Shangri-La. En: MOSS, L (Ed). *The Amenity Migrants. Seeking and sustaining mountains and their cultures*. CABI Head Office, Oxfordshire, UK, 2006, p. 5-6
- MOSS, L. Next steps and the longer view. En: MOSS, L. (Ed.) *The amenity migrants. Seeking and sustaining mountains and their cultures*. CABI Publishing. CABI Head Office, Oxfordshire, UK, 2006, p. 311.
- OTERO, A.; GALLEGO, E. *Evolución del uso de la tierra privada en los Parques Nacionales. Estudio de caso: El Parque Nacional Lanín*. Publicado en: <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/> Número 29 julio agosto septiembre 2006.

- *Plan de ordenamiento territorial y ambiental de Villa La Angostura*. Documento de base de trabajo. Instituto de Gestión de Ciudades y Municipalidad de Villa La Angostura. Julio de 2007.
- PUTNAM, R. *Making Democracy Work, Civic traditions in modern Italy*. Princeton, New Jersey, Princeton University Press. 1.993. Citado por Kliksberg en *Más ética...*
- RAMOS PIOQUINTO, D. *Organizaciones de migrantes en las ciudades*. *RevistaRed Nacional de Investigación Urbana*, 2.003 N°57 p.17
- RITCHIE, B.; CROUCH, G.J. (2003): *The Competitive Destination: a Sustainable Tourism Perspective*. Cab International, 2003, London, UK.

Páginas web consultadas:

- http://www.laangosturadigital.com.ar/v2/noticia.php?id_noticia=4019&origen=web consultada 17.7.09
- <http://www.diarioandino.com.ar/notasweb/2-9-08-cartasdelectores.htm> consultada 2.8.09
- http://www.laangosturadigital.com.ar/v2/noticia.php?id_noticia=7308&origen=web consultada 03.06.09
- <http://www.aic.gov.ar/aic/lacuena.aspx> consultada 6.7.09
- <http://www.igc.org.ar/Documentos/VLA/VLA07.pdf> consultada 5.09.09
- <http://www.igc.org.ar/Documentos/VLA/cartografiadeproyectos.pdf> consultada 7.7.09
- <http://www.igc.org.ar/Documentos/VLA/grilladeproyectos.pdf> consultada 17.06.09